

## **ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE PRIMERA GENERACIÓN EN LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL. CARACTERÍSTICAS DEL RITMO DE ESTUDIO Y TRABAJO DE LOS *MILLENNIALS***

**NESSIER, ANDREA**

[anessier@fce.unl.edu.ar](mailto:anessier@fce.unl.edu.ar)

**PACÍFICO, ANDREA**

[andpacifico@yahoo.com.ar](mailto:andpacifico@yahoo.com.ar)

**PAGURA, FERNANDA**

[fpagura@fce.un.edu.ar](mailto:fpagura@fce.un.edu.ar)

**ZANDOMENI, NORMA**

[znorma@fce.unl.edu.ar](mailto:znorma@fce.unl.edu.ar)

Facultad de Ciencias Económicas.  
Universidad Nacional del Litoral

Area temática: Investigación

Palabras claves: estudio \* trabajo \* primera generación \* Millennial

### **Resumen**

El objetivo de la presente ponencia es socializar resultados de un proyecto de investigación que analiza el entramado estudio y trabajo en los alumnos del ciclo de Formación Profesional de la carrera de Contador Público Nacional de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral.

Los resultados que se analizan en este escrito surgen a partir de datos recolectados desde un enfoque cuantitativo llevado a cabo durante el segundo cuatrimestre académico del año 2014.

En esta oportunidad se indaga sobre algunas variables que permiten comparar el recorrido académico y laboral de los estudiantes de primera generación de universitarios con aquellos que no lo son.. A tales efectos se analiza si se da una relación estadísticamente significativa entre ritmos de avance en la carrera y la situación laboral de los estudiantes.

Diversos trabajos evidencian que los alumnos de primera generación tienen más probabilidades de abandonar en tanto traen aparejados otros factores, tales como ser trabajadores de tiempo completo, dedicación parcial al estudio y retrasar la entrada al ciclo postsecundaria.

Además, y reconociendo que la población en estudio representa mayoritariamente a la generación Millennial teniendo en cuenta su edad, se indaga respecto a los modos en cómo distribuyen su tiempo y cómo desearían hacerlo entre las categorías de *estudio, trabajo y otras actividades*. Estos datos nos permiten presentar no sólo su situación actual sino también cómo “imaginarían” distribuir su tiempo, escenario que también evidencia diferencias entre estudiantes de primera generación y aquellos que poseen un clima del hogar más propicio.

## **i. Introducción**

En el marco de un proyecto de investigación se ha analizado el entramado que se produce entre las prácticas laborales y educativas en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas, cuando ocurren de un modo simultáneo. En este contexto, el objetivo de esta ponencia es socializar resultados referidos a características del recorrido académico y laboral de las y los estudiantes del Ciclo de Formación Profesional<sup>1</sup> (CFP) de la carrera de Contador Público Nacional (CPN) de la UNL, comparando aquellos que son “*primera generación*” y cursan estudios superiores con aquellos que no lo son.

Los estudiantes de primera generación en educación superior son definidos regularmente como aquellos cuyos padres no han concurrido al ciclo. Minoritariamente hay autores que consideran que los hijos de padres que no se graduaron pero que tuvieron alguna experiencia postsecundaria también pueden ser considerados como de primera generación. (Choy, 2001:16).

## **ii. Revisión bibliográfica**

Respecto a la situación que presentan los estudiantes de primera generación puede afirmarse que un cuerpo relevante de investigaciones confirma que son dos los factores que delimitan a las poblaciones que pueden tener una experiencia significativamente distinta en educación superior (Thayer, 2000:4). Estas dos dimensiones refieren a los ingresos familiares y al nivel educativo de los padres.

De una u otra manera, se considera que el status de primera generación es conceptualizado como un factor condicionante adverso, estructural y crítico que opera en forma negativa en las trayectorias académicas de los estudiantes (Ezcurra, 2013:23).

Diversos trabajos evidencian que los alumnos de primera generación, y más aún los de escasos recursos, tienen más probabilidades de abandonar en tanto traen aparejados otros factores: trabajadores de tiempo completo, dedicación parcial al estudio, retrasar la entrada al ciclo postsecundaria y pertenecer a sectores étnicos. Así, existe un conjunto de factores convergentes en este status en desventaja que hacen más vulnerables la situación para estos estudiantes y por ende, mayor es el riesgo de abandono. Hay un proceso de inclusión que es, a la vez, excluyente, son procesos vinculados: las franjas sociales que se incluyen son luego las más afectadas por el abandono. De allí que Engstrom & Tinto (2008) utilizan la metáfora de la puerta giratoria para los sectores más desfavorecidos, ya que la presunta apertura a la universidad no es tal en tanto estos estudiantes abandonan sus estudios en las primeras etapas. En esta línea, un reciente estudio comparativo de 15 países muestra que, a pesar de una mayor inclusión en los estudios superiores, las clases privilegiadas han conservado su ventaja relativa en casi todas las naciones (Albatch, Reisberg & Rumbley, 2009:16). Hay brechas de graduación muy fuertes y son brechas de clase.

Frente a este encuadre, interesa conocer qué ocurre con los estudiantes de la carrera de Contador Público Nacional de la Facultad de Ciencias Económicas (FCE), de la Universidad Nacional del Litoral (UNL) con respecto a la problemática planteada.

Es importante aclarar que interesa reconocer la inclusión excluyente para poder generar políticas institucionales inclusivas. Plantea Graciela Frigerio (2005:17) que el “educar es dar lugar a la oportunidad que hace posible, a todo sujeto, que su origen no devenga una condena”. Por lo tanto, la educación superior necesita romper la

---

<sup>1</sup> El Ciclo de Formación Profesional (CFP) refiere prácticamente de tercer a quinto año de la carrera

reproducción de lo mismo -casi un destino- y trabajar en la producción de justicia en la distribución simbólica y de oportunidades.

### iii. Aspectos metodológicos

En cuanto a lo metodológico, los resultados que se analizan en este escrito surgen a partir de datos recolectados desde un enfoque cuantitativo llevado a cabo durante el segundo cuatrimestre académico del año 2014 a partir de la aplicación de una encuesta y refieren a las y los estudiantes de la carrera de Contador Público Nacional <sup>2</sup>

En esta oportunidad se analizan algunas variables que permiten comparar el recorrido académico y laboral de los estudiantes de primera generación con aquellos que no lo son. A tales efectos se analiza si se da una relación estadísticamente significativa entre ritmos de avance en la carrera y la situación laboral de los estudiantes.

Además, y reconociendo que la población en estudio se encuadra mayoritariamente en la Generación Millennial teniendo en cuenta su edad, se indaga respecto a sus autopercepciones en torno a sus avances en la carrera y a los modos en que distribuyen su tiempo entre estudio, trabajo y otras actividades.

Se trabajó con una muestra de 290 estudiantes de la carrera de CPN. Se reconocen como estudiantes de primera generación (Sub-muestra 1) el 34%, mientras que el 66% manifiestan pertenecer al grupo de Estudiantes con Progenitor/es con alguna experiencia en Educación Superior (Sub-muestra 2) tal como se observa en la Tabla 1.

Tabla 1. Distribución de estudiantes por Sub-Muestras

| Estudiantes   | Cantidad | Porcentaje |
|---------------|----------|------------|
| Sub-muestra 1 | 100      | 34%        |
| Sub-muestra 2 | 190      | 66%        |
| Total general | 290      | 100%       |

Fuente: elaboración propia en base a encuestas realizadas en el año 2014

Tal como plantea Engle (2006), al estudiantado de primera generación le es mucho más difícil permanecer que ingresar y considerando que el universo de estudio de esta investigación se focaliza en estudiantes que transitan el Ciclo de Formación Profesional, se extrajeron datos de la Secretaría de Planeamiento UNL para cuantificar este fenómeno entre las y los ingresantes: entre los años 2010 al 2014 que se constituirían luego en los estudiantes del Ciclo de Formación Básica Común<sup>3</sup>. Los ingresantes de primera generación constituían entre el 45 y el 51% del ingreso. Comparando estos porcentajes, y sin ánimo de hacer una correlación directa puesto que no se aplicó un diseño longitudinal de cohorte, se podría conjeturar que es mayor el porcentaje de estudiantes de primera generación que no alcanzaron el CFP, comparativamente con aquellos que tienen al menos un progenitor con estudios superiores.

<sup>2</sup> Las cuestiones metodológicas fueron explicitadas en Nessier y otros (2016) "Trabajar durante los estudios universitarios: una simultaneidad que presenta desafíos", anuario 2016 de X Jornadas de Docentes Universitarios de Tecnologías de la Información, Bahía Blanca.

<sup>3</sup> Es común a las carreras de Lic. En Administración, Lic. En Economía y Contador Público Nacional y constituyen los dos primeros años de la carreras.

En esta misma línea podemos mencionar los estudios de Ezcurra (2009; 2013), Engstrom y Tinto (2007) y Choy (2001) -entre otros- que coinciden en reconocer que ser estudiante de primera generación opera con fuerza sobre todo en el primer año de vida académica.

#### iv. Resultados y discusión

### 1. RECORRIDO ACADÉMICO Y LABORAL EN PRIMERA GENERACION

#### 1.1. Ritmo de avance en la carrera

Para analizar los recorridos académicos de las y los estudiantes que se hallan en el Ciclo Profesional, se construyó un índice relacionando la cantidad de materias aprobadas con la cantidad de años de permanencia del estudiante en la Facultad. Este indicador muestra la cantidad de materias que, en promedio, el estudiante aprueba por año de permanencia en la universidad.

El índice se utilizó como indicador para agrupar a las y los estudiantes encuestados en tres grandes conjuntos que permiten observar el ritmo de avance en la carrera en la FCE en comparación con la trayectoria teórica prevista<sup>4</sup>

Ritmo de avance similar al teórico: incluye las y los estudiantes que avanzan en la carrera tal como lo prevé el plan de estudios, reflejado en un índice de rendimiento académico de 7, 8 y 9. De este modo, la proyección de los datos generados serían indicativos de una duración de la carrera de 5 o 6 años.

Ritmo de avance cercano al teórico: el indicador de rendimiento académico es de 5 /6. En este caso, la duración de la carrera se prevé en 7 u 8 años, aproximándose a las estimaciones de la SPU respecto a la duración real de las carreras de CPN en el país.

Ritmo de avance alejado del teórico: se agrupan las y los estudiantes con rendimiento académico de 2, 3 y 4, reflejando un alejamiento importante respecto a la duración ideal, en tanto las proyecciones estarían indicando una duración de carrera superior a 9 años.

En la Tabla 2 se presentan los valores absolutos y porcentuales de la población, organizada en los tres grupos presentados y atendiendo a las dos sub-muestras de análisis.

Tabla 2. Sub-muestras y ritmo de avance en la carrera

| RITMO DE AVANCE | Total general |      | Sub-Muestra 1 |      | Sub-Muestra 2 |      |
|-----------------|---------------|------|---------------|------|---------------|------|
|                 | Cantidad      | %    | Cantidad      | %    | Cantidad      | %    |
| SIMILAR         | 28            | 10%  | 2             | 2%   | 26            | 14%  |
| CERCANO         | 104           | 36%  | 33            | 33%  | 71            | 37%  |
| ALEJADO         | 154           | 53%  | 63            | 63%  | 91            | 48%  |
| SIN DATOS       | 4             | 1%   | 2             | 2%   | 2             | 1%   |
| Total general   | 290           | 100% | 100           | 100% | 190           | 100% |

Fuente: elaboración propia en base a encuestas realizadas en el año 2014

<sup>4</sup> El Plan de Estudios está integrado por 38 asignaturas y cinco años de duración, de modo que para finalizar la carrera en el tiempo previsto deberán aprobarse entre 7 y 8 asignaturas por año

En los datos presentados se observa que solamente el 10% presenta un comportamiento similar al esperado, el 36% muestra un ritmo de avance cercano al plan de estudio y más del 50% del estudiantado se aleja de modo significativo de la duración teórica prevista por el Plan de Estudios.

Si realizamos la lectura para cada sub-muestra, según se trate o no de primera generación, es posible identificar que el 63% de los estudiantes de primera generación presentan un ritmo de avance sensiblemente alejado de lo previsto en el plan de estudios, porcentaje que se reduce en 15 puntos porcentuales en el grupo de alumnos con un clima educativo del hogar más propicio. La asociación entre las variables es estadísticamente significativa ( $p= 0,013$ ).

En síntesis, en los datos presentados en la Tabla 3 se observa la “cola” de un fenómeno que ahonda sus raíces en los comienzos de las trayectorias académicas de la población y que profundiza las desigualdades de oportunidades académicas y de acceso a mejores estándares de bienestar a través de mejores puestos de trabajo.

## 1.2. Experiencia laboral

En cuanto al ingreso al mundo laboral, por varias generaciones nos hemos acostumbrado a considerar que un estudiante universitario decide trabajar para lograr el auto-sostenimiento económico ante la imposibilidad de hacerlo de parte de su familia de origen. Sin embargo, cuando las necesidades económicas están garantizadas por parte de la familia de origen, igualmente las y los jóvenes deciden entrar al mercado laboral por una multiplicidad de razones (Pacífico y otros, 2016). En la Tabla 3 podemos observar esta caracterización y las diferencias entre las 2 submuestras.

Tabla 3. Sub-muestras e inserción laboral

| EXPERIENCIA LABORAL | Total general |      | Sub-Muestra 1 |      | Sub-Muestra 2 |      |
|---------------------|---------------|------|---------------|------|---------------|------|
|                     | Cantidad      | %    | Cantidad      | %    | Cantidad      | %    |
| SI                  | 146           | 50%  | 55            | 55%  | 91            | 48%  |
| NO                  | 144           | 50%  | 45            | 45%  | 99            | 52%  |
| Total general       | 290           | 100% | 100           | 100% | 190           | 100% |

Fuente: elaboración propia en base a encuestas realizadas en el año 2014

Se puede observar una diferencia porcentual entre las y los estudiantes de primera generación -55% ha combinado estudio y trabajo en algún momento de su carrera- y quienes tienen progenitor/es con estudios de nivel superior (48%). Si bien, la mitad de la población encuestada ha incursionado en el mercado laboral, aumenta entre el estudiantado de primera generación y están por debajo de ese porcentaje, quienes pertenecen a la sub-muestra 2.

También se analizó la cantidad de horas trabajadas por las y los estudiantes que declaran tener o haber tenido alguna experiencia laboral; atento a que numerosas investigaciones coinciden en señalar que las horas de trabajo impactan en el desempeño académico, en particular cuando las mismas exceden un límite que, según algunos estudios, podría situarse alrededor de las 20 hs semanales (Engle y Tinto, 2008; Fazio, 2004; Nessier, A. y otros, 2016). Así, en la Tabla 4, los datos sobre horas trabajadas se presentan en dos intervalos: hasta 20 hs semanales y más de 20 hs semanales.

Tabla 4. Sub-muestras e intensidad del trabajo

| HORAS SEMANALES TRABAJADAS | Total general |             | Sub-Muestra 1 |             | Sub-Muestra 2 |             |
|----------------------------|---------------|-------------|---------------|-------------|---------------|-------------|
|                            | Cantidad      | %           | Cantidad      | %           | Cantidad      | %           |
| Hasta 20 hs semanales      | 78            | 53%         | 24            | 46%         | 54            | 57%         |
| Más de 20 hs semanales     | 60            | 41%         | 24            | 46%         | 36            | 38%         |
| Sin datos                  | 8             | 6%          | 4             | 8%          | 4             | 4%          |
| <b>Total general</b>       | <b>146</b>    | <b>100%</b> | <b>52</b>     | <b>100%</b> | <b>94</b>     | <b>100%</b> |

Fuente: elaboración propia en base a encuestas realizadas en el año 2014

Puede observarse que, mientras las y los estudiantes de primera generación que trabajan se reparten en partes iguales entre ambos rangos horarios (46% para cada uno), los porcentajes varían entre aquellos cuyos padres han accedido a la educación superior ya que se eleva a un 57% los que trabajan hasta 20 hs semanales y solo alcanza un 38% los que trabajan en el otro rango horario –mas esforzado-. Nuevamente, la carga horaria se evalúa razonable por no impactar negativamente en los estudios beneficia a los estudiantes la Sub-Muestra 2. La asociación entre las variables es estadísticamente significativa ( $p= 0,023$ ).

## 2. MILLENNIALS. UNA GENERACION QUE CRECIO ENTRE PANTALLAS

Los Millennials son jóvenes nacidos y educados en ambientes altamente tecnológicos, con una fuerte cultura cliente-servicio. En consonancia con ella, consideran que la educación es una mercancía para ser adquirida y consumida (Cuesta, Ibáñez, Tagliabue, & Zangaro; 2008). Al respecto, Howe y Strauss (Howe y Strauss, 2000; 2007) resaltan el hecho que si bien los valores e ideales que los guían tienen un contenido que se asemeja a los sostenidos por generaciones anteriores a la de ellos (es decir, la de sus padres), su anclaje sociohistórico les confiere modos de aprendizaje y estilos laborales particulares, novedosos con respecto a lo conocido hasta el momento.

Para analizar el comportamiento de los estudiantes en nuestra población indagamos, a aquellos que estaban trabajando al momento de ser encuestados<sup>5</sup>, cómo reparten su tiempo actualmente y cómo desearían repartirlo entre las dimensiones de Estudio, Trabajo y Otras actividades, como se observa en la imagen 1.

Imagen 1. Pregunta 53

| 53. En el siguiente cuadro indicá en % cómo repartís actualmente tu tiempo entre el estudio, el trabajo y otras actividades (esparcimiento, ocio, familia, etc.) (COLUMNA 1) y cómo te gustaría repartir tu tiempo (COLUMNA 2). En ambas columnas el total debe dar 100 %. |  |  |
|--|--|--|
| Actividad  | COLUMNA 1<br>Como repartís actualmente tu tiempo | COLUMNA 2<br>Como te gustaría repartir tu tiempo |
| 1. Estudio   |  |  |
| 2. Trabajo   |  |  |
| 3. Otras actividades   |  |  |
| <b>Total</b>   | <b>100%</b>                                      | <b>100%</b>                                      |

Fuente: elaboración propia en base a encuestas realizadas en el año 2014

<sup>5</sup> Al momento de la encuesta la cantidad de estudiantes que declara haber tenido alguna experiencia laboral es 146 (Tabla 3). De ellos solo 98 estaban trabajando al ser encuestados

Para procesar estos datos, las tres dimensiones de reparto del tiempo (estudio, trabajo, otras actividades) real y deseado fueron convertidas en tres nuevas variables que miden la diferencia promedio entre el tiempo actual destinado y el tiempo deseado para invertir en cada actividad. Así, cuando el valor promedio tiene signo positivo indica que los estudiantes desean invertir más tiempo a esa actividad; cuando el valor promedio da negativo indica que los estudiantes desean invertir menos tiempo a la actividad.

Para el total de la muestra de estudiantes se observa que se desea dedicar más tiempo al estudio, menos al trabajo (en magnitudes similares) y más a otras actividades (a mayor distancia de las anteriores), tal como se observa en la Tabla 5.

En promedio, los estudiantes desean dedicar casi siete horas y media más al estudio de lo que le dedican actualmente. Una cantidad de horas similar (aunque más cercana a ocho horas promedio) es lo que desean restar al trabajo. Mucho más pequeña es la cantidad promedio de horas que desean incrementar a otras actividades (una hora y media).

Tabla 5. Tiempo real y deseado

| TOTAL |          | ESTUDIO | TRABAJO | OTRO  |
|-------|----------|---------|---------|-------|
| N     | Válidos  | 94      | 89      | 89    |
|       | Perdidos | 4       | 9       | 9     |
| Media |          | 7.426   | -7.843  | 1.596 |

Fuente: elaboración propia en base a encuestas realizadas en el año 2014

Cuando abordamos el análisis de estas tres dimensiones para ambas submuestras, es significativa la diferencia entre el tiempo deseado para el estudio entre los estudiantes que son primera generación de universitarios y los que tienen un clima del hogar más propicio, tal como se observa en la Tabla 6.

Tabla 6. Tiempo real y deseado para ambas Submuestras

| SUB MUESTRA   |          | ESTUDIO | TRABAJO | OTRO  |
|---------------|----------|---------|---------|-------|
| N             | Válidos  | 33      | 29      | 32    |
|               | Perdidos | 2       | 6       | 3     |
| Sub-Muestra 1 | Media    | 10.970  | -8.034  | -7.81 |
| N             | Válidos  | 61      | 60      | 57    |
|               | Perdidos | 2       | 3       | 6     |
| Sub-Muestra 2 | Media    | 5.508   | -7.750  | 2.930 |

Fuente: elaboración propia en base a encuestas realizadas en el año 2014

Si bien ambos grupos de estudiantes desean dedicar menos horas al trabajo, la brecha con sus contrapartes más privilegiadas (Sub Muestra 2) no es tan amplia (una hora de diferencia entre ambos). En el caso de las horas dedicadas a *Otras actividades* no parece ser una inquietud para los estudiantes de origen familiar más desaventajado: desean dedicar menos horas a actividades lúdicas, recreativas o

deportivas. Por el contrario, los estudiantes de la Sub Muestra 2 ansían dedicar tres horas más que las actuales al desarrollo de otras actividades.

Cuando analizamos la variable intensidad laboral, en ambas submuestras, se observa que a medida que la intensidad laboral aumenta, también aumenta el deseo de dedicar mayor cantidad de horas al estudio y menor cantidad de horas al mundo del trabajo. La experiencia real, es decir, estar expuestos a largas jornadas laborales en simultáneo con una trayectoria educativa, impacta en la expectativa del tiempo a dedicar a cada actividad: a mayor exposición mayor expectativa de que la situación "real" se invierta.

Construimos un cluster bietápico con dos grupos definidos a priori: un primer grupo que denominamos "*los beneficiados*" están más preocupados por dedicar menos horas al trabajo (casi seis en promedio) y más horas a otras actividades recreativas, lúdicas, deportivas, sociales (casi cinco horas en promedio), pero no desean aumentar mucho las horas dedicadas al estudio (menos de una hora más a las dedicadas actualmente). Los beneficiados trabajan menos de 20 horas, se encuadran dentro del ritmo de avance en la carrera cercano al esperado y no son primera generación de universitarios en sus hogares de origen.

Un segundo grupo que denominamos "*los esforzados*" que desean aumentar la misma cantidad de horas al estudio (siete horas en promedio) que quieren disminuir de sus horas de trabajo, siendo indiferente para este grupo las horas deseadas para otras actividades no vinculadas al mundo del trabajo y la educación. Los esforzados trabajan más de 20 horas semanales, su ritmo de avance en la carrera es alejado del esperado y son primera generación de universitarios en sus hogares de origen.

A partir de estos datos podemos concluir que las expectativas vinculadas al uso del tiempo están determinadas por fuentes de desigualdad vinculadas al hogar de origen y el grado de exposición a inserciones laborales intensas.

## **v. Conclusiones**

En este trabajo se analiza las relaciones entre estudio y trabajo en los estudiantes de Contador Público Nacional de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral. El estudio focaliza principalmente en los estudiantes considerados de primera generación.

En cuanto al ritmo de estudio solamente el 10% presenta un comportamiento similar al esperado, el 36% muestra un ritmo de avance cercano al plan de estudio y más del 50% se aleja de modo significativo de la duración teórica prevista por el Plan de Estudios. Sin embargo, el 63% de los estudiantes de primera generación presentan un ritmo de avance sensiblemente alejado de lo previsto en el plan de estudios, porcentaje que se reduce en 15 puntos porcentuales en el grupo de alumnos que no son de primera generación.

La mitad de la población encuestada ha incursionado en el mercado laboral, sin embargo aumenta entre el estudiantado de primera generación. Se puede observar una diferencia porcentual entre las y los estudiantes de primera generación -55% ha combinado estudio y trabajo en algún momento de su carrera- porcentaje que se reduce a un 48% entre quienes tienen progenitor/es con estudios de nivel superior.

En cuanto a la cantidad de horas que trabajan puede observarse que, mientras las y los estudiantes de primera generación se reparten en partes iguales entre más o menos de 20 hs semanales de trabajo (46% para cada uno), los porcentajes varían entre aquellos cuyos padres han accedido a la educación superior ya que se eleva a un 57% los que trabajan hasta 20 hs semanales-considerada más compatible con los estudios-y solo alcanza un 38% los que trabajan en el otro rango horario.

Para el total de la muestra de estudiantes se observa que se desea dedicar más tiempo al estudio, menos al trabajo y más a otras actividades. La diferencia entre



ambos grupos aparece en la cantidad de horas dedicadas a otras actividades. Los estudiantes de primera generación desean dedicar menos horas a actividades lúdicas, recreativas o deportivas. Por el contrario, los estudiantes cuyos padres han transitado la educación superior ansían dedicar tres horas más que las actuales al desarrollo de otras actividades.

A partir de estos datos podemos concluir también en el entramado entre estudios superiores y trabajos los estudiantes de primera generación están condicionados por fuentes de desigualdad vinculadas al hogar de origen y el grado de exposición a inserciones laborales intensas y que los aleja de las trayectorias previstas por el plan de estudio. En síntesis, se observa un fenómeno que ahonda sus raíces en los comienzos de las trayectorias académicas de la población y que profundiza las desigualdades de oportunidades académicas y de acceso a mejores estándares de bienestar a través de mejores puestos de trabajo.

Conocer y comprender estos fenómenos posibilita aportar al diseño de políticas educacionales que enfrenten de manera activa el problema de la desigualdad social, por medio de acciones afirmativas que compensen las desventajas de los estudiantes más vulnerables y mejoren la calidad de los procesos de aprendizaje, aminorando la fuerte estratificación que persiste en los sistemas educativos y en la universidad en particular.

En este sentido, es necesario incorporar mecanismos diferenciados de acceso y permanencia a la educación superior que, por medio de diversas acciones, promuevan la integración de los jóvenes pertenecientes a grupos sociales tradicionalmente excluidos.

Asimismo las universidades deben continuar indagando en las relaciones entre estudio y trabajo a los efectos de reconocer institucionalmente los aportes que la simultaneidad de ambas prácticas otorga a la formación de futuros profesionales.

## vi. Referencias bibliográficas

- Albatch, .P, Reisberg, L. y Rumbley, L. (2009). Trends in Global Higher Education: Tracking an Academic Revolution. Executive Summary A Report Prepared for the UNESCO 2009 World Conference on Higher Education. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001831/183168e.pdf>.
- Choy, S. (2001). Students whose parents did not go to college: postsecondary access, persistence and attainment. Washington: National Center for Education Statistics.
- Cuesta, E. M., Ibáñez, E., Tagliabue, R., & Zangaro, M. B. (2008). "El impacto de la generación millennial en la Universidad: un estudio exploratorio". In XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-032/288.pdf>
- Engle, J et al. (2006), Straight From the source. What Works for first generation college students. Washington: The Pell Institute.
- Engstrom C., y Tinto V. (2008) Access Without Support is Not Opportunity. Change the magazine of higher education January-february. Disponible en: <http://www.changemag.org/Archives/Back%20Issues/January-February%202008/abstract-access-without-support.html>.
- Ezcurra, A.M. (2007) Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias. Ed. Universidade de Sao Paulo, Brasil Recuperado de [http://www.prpg.usp.br/attachments/article/640/Caderno\\_2\\_PAE.pdf](http://www.prpg.usp.br/attachments/article/640/Caderno_2_PAE.pdf)
- Ezcurra, A. (2013). Igualdad en educación superior. Un desafío mundial. Universidad Nacional de General Belgrano.

- Fazio, M. (2004). "Incidencia de las horas trabajadas en el rendimiento académico de estudiantes universitarios argentinos". Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de la Plata. Recuperado de:  
[http://cedlas.econo.unlp.edu.ar/archivos\\_upload/doc\\_cedlas10.pdf](http://cedlas.econo.unlp.edu.ar/archivos_upload/doc_cedlas10.pdf)
- Frigerio, G. (2005). Educar: ese acto político. Del Estante Editores. Buenos Aires.
- Nessier, A, Pacífico, A., Pagura F., Zandomeni, N. (2016) "Trabajar durante los estudios universitarios: una simultaneidad que presenta desafíos". XI Jornadas de Docentes Universitarios de Tecnologías de Información. Bahía Blanca, Pcia de Buenos Aires.
- Thayer, Paul B (2000) Retention of Students from First generation and Low Income Backgrounds. Department of Education, Washington, DC.; National TRIO Clearinghouse, Washington, DC. Recuperado de:  
<http://www.trioprograms.org/clearinghouse>.